

VARIOS. *Definición del género humano*. Mesa redonda de antropólogos de lengua francesa. Traducción y prólogo de Juan Comas. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, 1968. 128 pp., figs., cuadros, bibliogs.

Esta es una traducción al español del Simposio que tuvo lugar en París en 1966 (algunos de los trabajos en francés se publicaron en: *Bull. Mém. Soc. Anthropol. Paris*, Ser. 11, vol. 9, pp. 377-458; 1966).

Delattre y Fenart, utilizando la topografía de los canales semi-circulares para orientación del cráneo, trazan el desplazamiento evolutivo de varios puntos y ángulos craneales. El método es ingenioso pero no logra ningún límite preciso entre el hombre y el antropoide. Enfatizan que el *a-sincronismo* entre los distintos procesos evolutivos hace muy improbable la posibilidad de definir tal límite.

Heintz rechaza cualquier "Rubicón cerebral" en la hominización. Separa tentativamente *Homo* de no-*Homo* basándose en rasgos mayores, pero piensa que las reglas taxonómicas utilizadas en zoología son inadecuadas para los homínidos.

Ruffié esboza el desarrollo genético y cromosómico de los primates y compara sus sistemas sanguíneos, mostrando la temprana diferenciación del *Homo sapiens*. Los poderes adaptativos del hombre dependen más bien de la herencia cultural que del polimorfismo genético. Estudios cito- e inmuno-genéticos pueden conducir eventualmente a una precisa definición del hombre.

Soulairac considera que una distinción esencial entre el hombre y los infra-humanos es la habilidad del primero para utilizar símbolos en vez de estímulos sensoriales, como base de la acción.

Arambourg hace consideraciones sobre la sistemática de póngidos fósiles y homínidos, y encuentra que no es realista y que es contrario a los mecanismos evolutivos el buscar una "filiación" única y directa entre las especies primitivas y nosotros.

Piveteau trata de la relación evolutiva entre estructura y función mental. Postula una fase temprana divergente de la evolución humana y una fase más tardía convergente, que fue consecuencia de la fabricación de utensilios. Balout sugiere que el momento inicial para reconocer la presencia humana fue el primer gran descubrimiento técnico: la preparación del plano de percusión en utensilios de piedra. Resulta difícil fijar el comienzo de la hominización sino se recurre a los utensilios trabajados.

El libro está bien presentado y ha sido traducido con esmero.<sup>1</sup>

CALVIN WELLS

<sup>1</sup> Versión original inglesa en *Man*, vol. 3, pp. 662-63. Londres, 1968.